
RESEÑAS

AMÉRICA LATINA HOY: PANORAMA POLÍTICO

América Latina: legislación electoral y estructuras del poder. Guía. Zbigniew W. Iwanowski. Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA). Moscú, 2014.

América Latina: Procesos electorales y panorama político. Coordinación Zbigniew W. Iwanowski, ILA. Moscú, 2015.

La guía *América Latina: legislación electoral y estructuras del poder* preparada por el jefe del Centro de Estudios Políticos del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA), doctor titular en ciencias políticas Zbigniew Iwanowski, ofrece una descripción detallada de las estructuras del poder y sistemas electorales de todos los veinte países incluidos tradicionalmente dentro del concepto de Latinoamérica.

El trabajo de Z. Iwanowski se basa en un amplio espectro de fuentes y bibliografía científica en temas referidos a la organización de estado entre ellos las constituciones y leyes electorales de los estados latinoamericanos, así como los artículos científicos y monografías de los autores nacionales sobre el desarrollo de las instituciones políticas en esta región. (pp.85-88).

El contenido de la guía demuestra claramente que la forma actual de gobernación dominante en los países de Latinoamérica es la república presidencial unitaria (en 14 países de los 20) con predominancia del fuerte poder ejecutivo sobre el parlamento.

Las reformas de constituciones implementadas en muchos países de América Latina durante los años 1990-2000 permiten extender considerablemente los mandatos del poder ejecutivo vigente. Pues, en la mayoría de los países, se admite la reelección de una sola persona para el cargo de presidente por dos períodos consecutivos. En Argentina, además de esto, se permite el enroque mutuo entre el presidente y vicepresidente vigentes para el segundo período, así como la reelección repetida de las mismas personas con un intervalo en un período electoral (pág.10). En algunos países de la región (Venezuela y Nicaragua), la Constitución permite ilimitadas reelecciones del presidente activo del país (pag.20, 50). En 2014, en Ecuador se inició el procedimiento de enmienda de la Constitución para que el presidente actual de este Estado pueda ser reelegido cualquier número de veces (pág.81).

En los años 2000, en Venezuela, Nicaragua y Ecuador a los parlamentos que anteriormente constaban de dos cámaras, se les quitaron la superior, y éstos fueron sustituidos por asambleas unicamerales, lo que objetivamente contribuye al fortalecimiento del poder ejecutivo en estos estados ante el poder legislativo. Eso advierte un peligro del reforzamiento de las tendencias autoritarias tanto en los países mencionados como en algunos otros de la región. En los últimos años, lo dicho se manifiesta con claridad especial en Argentina, Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, o sea en los países donde, a partir de los años 2000, los regímenes políticos izquierdistas han consolidado su poder lo que fue denominado en la historiografía contemporánea como el “viraje a la izquierda”.

El apartado de la guía dedicado a Cuba de hoy, sin duda, atraerá interés de los lectores. El autor formula las particularidades de la organización política de Cuba de la siguiente manera: “Estado socialista, independiente y soberano

de trabajadores creado en forma de república unitaria democrática, es, en efecto, un régimen del poder personal.” La legislación cubana no reconoce el principio de división de poderes y no admite el pluralismo político, presentando la fusión del aparato partidario y estatal, muchos ministros simultáneamente son diputados, miembros del Buró político y del Comité Central del Partido Comunista” (pág.41).

El órgano supremo del poder estatal en Cuba es la unicameral Asamblea Nacional del Poder Popular. Se reúne en plenarias solo seis veces al año y en los intermedios solo funcionan los comités permanentes y las comisiones temporales del parlamento. “Todas las resoluciones tienen carácter aprobatorio y se adoptan unánimemente”, indica el autor de la guía (pág.41). Los diputados de la asamblea eligen entre ellos a los miembros del Consejo de Estado, cuyo presidente se convierte en el jefe del Estado y del gobierno. Actualmente, el presidente del Consejo de Estado es Raúl Castro quien puede ser reelegido para este puesto indefinidamente. Es cierto, que en febrero de 2013, la dirección cubana manifestó que al terminar el mandato de Raúl Castro en 2018, el siguiente jefe de Estado podrá ocupar su puesto no más que dos períodos consecutivos.

Las funciones de presentación y selección de candidatos para las asambleas municipales, provinciales y la Asamblea Nacional del Poder Popular en Cuba ejercen las comisiones especiales de nominación de candidatos. Las comisiones están integradas por los representantes de las organizaciones sociales, que están bajo pleno control del gobierno y de los órganos del gobernante Partido Comunista de Cuba (pág.43).

Cabe destacar que la publicación de Z. Iwanowski incluye además unos cuadros muy informativos, los cuales presentan a los lectores a los presidentes actuales de los estados latinoamericanos (están indicados sus nombres y términos de

mandatos, incluyendo fechas de inicio y fin de sus gobiernos, así como partidos políticos a los que pertenecen).

Es muy práctico que en los cuadros no solo se indican los nombres oficiales de los partidos gobernantes y bloques políticos, sino también las referencias a qué tendencia política pertenecen estas asociaciones (conservatismo, liberalismo social, centrismo, nacionalismo, etc.). Hoy en día en la mayoría de los países de Latinoamérica, el poder se mantiene en las manos de los políticos de orientación izquierdista (centroizquierda, izquierda radical, socialismo tradicional, “socialismo del siglo XXI” y otros). Los políticos izquierdistas están al timón en once de los veinte países de Latinoamérica (Bolivia, Venezuela, Costa Rica, Cuba, Nicaragua, Chile, Uruguay, El Salvador, Ecuador), incluyendo los estados más grandes, tales gigantes regionales como Brasil y Argentina.

No son menos útiles los cuadros reflejando la composición partidaria de los órganos del poder legislativo de los países latinoamericanos. Los datos están actualizados hasta el 2015. Los referidos datos, sin duda, ayudarán al público que quiera rápidamente resumir el cuadro de la distribución de las fuerzas políticas en los parlamentos nacionales de Latinoamérica. Además, la guía también contiene datos sobre el diagrama de todas las elecciones presidenciales y parlamentarias en los países de la región en 2006-2015.

El tema del trabajo referido líneas arriba está relacionado estrechamente con otra publicación interesantísima del Instituto de América Latina. Se trata de la nueva publicación colectiva de los colaboradores del Instituto intitulada *América Latina: procesos electorales y panorama político*, coordinación de Z. Iwanowski. Este libro en alto grado representa una continuación de la otra obra colectiva de los investigadores del ILA que es

América Latina: pruebas para la democracia. Vectores de la modernización política” publicada en 2009 bajo coordinación de la doctora titular en ciencias políticas Marina Chumakova. El trabajo anterior ha resumido la experiencia de los procesos políticos en la región latinoamericana a fines del siglo XX y la primera década del XXI. En la nueva monografía se analizan los procesos electorales en Latinoamérica a principios de la segunda década del siglo XXI reflejando los últimos cambios políticos en los países de la región.

En primer lugar, cabe destacar un estándar altísimo del grupo de autores de la monografía, que son: Marina Chumakova, Yulia Vizgunova, Emil Dagabián, Liudmila Ókuneva, Z. Iwanowski, Liudmila Diákova, Naílya Yákovleva, Víktor Lunin y otros.

El material en los capítulos de la monografía se presenta a modo de resúmenes (case-studies) de doce países de Latinoamérica. Justamente en estos países, durante el período analizado se llevaron a cabo las elecciones presidenciales o generales: Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, Costa Rica, México, Perú, Chile y otros.

Como se menciona con razón en la Introducción a la monografía “el régimen estatal constado en la legislación constitucional no siempre coincide con la realidad política existente”. Por eso los autores investigan las singularidades de los tres modelos políticos principales que están vigentes actualmente en Latinoamérica. *El Modelo de Izquierda Radical* está representado, principalmente, por los partidarios del “socialismo del siglo XXI” (Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia, Ecuador y otros). *El Modelo de Centroderecha* (Colombia, México, Perú, Panamá, República Dominicana) se basa, mayormente, en la conservación de los postulados neoliberales en el sector económico y en el ámbito de las normas sociopolíticas. *El Modelo de centroizquierda moderado* (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica) parte de la intención de

aprovechar las ventajas de la democracia representativa y economía del mercado, prestando atención especial en la solución de los agudos problemas sociales (pág.17). Por supuesto, esta división en grupos hasta cierto grado es convencional por cuanto en el futuro, los resultados de las próximas elecciones pueden causar el cambio tanto de las élites gobernantes como del rumbo político.

En el capítulo introductorio sobre la legislación constitucional de los países latinoamericanos, el coordinador Z. Iwanowski señala la inestabilidad de esta legislación: durante los años de la independencia se han adoptado más de 250 constituciones, y en algunos países de la región las leyes fundamentales se cambiaron decenas de veces. Con frecuencia, el cambio de constituciones se consideraba como un medio mágico para solucionar problemas en condiciones de crisis, siendo el mayor problema que, en muchos casos, la nueva legislación resultaba idealizada e inaplicable en práctica por su incompatibilidad con las peculiaridades sociales y culturales de los países latinoamericanos (pág.20).

El investigador indica que el desarrollo más impetuoso del derecho constitucional en la región cae a los años 1980–1990 cuando se hizo urgente la necesidad de revisar la propia base legal de los sistemas políticos. En transcurso de las dos décadas, en la mayoría de los estados, se adoptaron nuevas leyes fundamentales o se reformaron considerablemente las anteriores.

El nuevo embate de las reformas constitucionales fue registrado después de la llegada al poder de los regímenes de izquierda radical que proclamaron el rumbo al “socialismo del siglo XXI”. Las constituciones de Venezuela (1999), Ecuador (2008) y Bolivia (2009) reconsideraron los fundamentos sociales y crearon las posibilidades más amplias para la participación de masas en la política a través de la democracia plebiscitaria.

Z. Iwanowski indica con razón que actualmente las vivas discusiones políticas en la región se tornan alrededor de los

temas sobre los plazos de mandatos y las posibilidades de reelección del jefe de Estado. El investigador llama la atención de los lectores a que las opiniones de los especialistas sobre esta cuestión con frecuencia son opuestas. Unos consideran que la posibilidad del presidente a ser reelegido está conforme a la ley, otros creen que la reelección repetida del jefe de Estado es inadmisibles en las repúblicas presidenciales y denominan esta opción como el “autoritarismo electoral” y hasta la “dictadura democrática” (pág.23). El científico también afirma que en las condiciones del modelo presidencial y en caso de reelección repetida: “Ante un jefe de Estado se abren posibilidades casi ilimitadas para el abuso de los recursos administrativos, para la presión a los electores y a los medios de comunicación masiva en sus propios intereses. Se crea un suelo favorable para el clientelismo... A menudo, el acceso al poder, incluyendo, a nivel regional y local, está cerrado para una generación entera.” (pág.25).

El capítulo sobre la legislación constitucional contiene mucha información interesante. Así, para los lectores jóvenes, por ejemplo, estudiantes, será interesante averiguar que la votación en las elecciones presidenciales y parlamentarias es obligatoria en la mayoría de los países de Latinoamérica, con excepción de Colombia, El Salvador y Nicaragua. El papel creciente de la mujer marcó una tendencia notable durante la última década de la vida política en los países latinoamericanos. Desde 1990 hasta 2015, las mujeres fueron elegidas como presidentas en una serie de los estados de la región: en Nicaragua, Panamá, Argentina, Chile, Costa Rica y Brasil.

Hay que dar toda la razón a Z. Iwanowski de que la modernización política de las dos últimas décadas ha resultado en la consolidación de la democracia electoral en Latinoamérica, que por allí el cambio del poder se realiza mediante elecciones, y los conflictos políticos, cuando surjan, se solucionan, en

general, por métodos constitucionales. Sin embargo, también es cierta otra conclusión del investigador de que el día de hoy la cultura política y psicología nacional de los latinoamericanos todavía conserva rasgos del tradicionalismo, lo que no contribuye a la consolidación de la democracia representativa. Como afirma Z. Iwanowski, “La mayoría de los ciudadanos sigue prestándose al populismo y está dispuesta a confiar en un líder carismático, quien hará un milagro y de un tirón solucionará los problemas sociales y económicos acumulados durante siglos” (pág.37-38).

El trabajo colectivo de los investigadores del ILA se basa en una imponente bibliografía, ilustrando, lo que es de mayor importancia, el estado socioeconómico actual de los países de Latinoamérica. Al mismo tiempo, este trabajo ofrece una idea clara sobre la situación interna y correlación de fuerzas políticas en la mayoría de los países de la región, así como el desarrollo y resultados de los procesos electorales que se llevaron a cabo por allí en los años 2010-2015.

La bibliografía referida por los autores, incluye, entre otros, y eso vale destacar como punto aparte, los últimos documentos oficiales sobre elecciones por países (textos de leyes electorales, documentos emitidos por los consejos electorales nacionales, datos de estadística electoral oficial, etc.), así como los documentos publicados por los partidos políticos de los estados latinoamericanos. El componente más importante de la base bibliográfica de la investigación fueron los materiales tomados de la prensa, en particular, de los diarios tan importantes como Clarín (Buenos Aires), Folha de S.Paulo; El Tiempo (Bogotá), El Universal (Caracas), La República (Lima), El Nuevo Herald (Miami) y otros.

La investigación presenta detalles sobre el desarrollo y resultados de los procesos electorales de los años 2010-2015, en

un gran grupo de los países latinoamericanos. Citemos, aunque sea en forma resumida, algunos de los casos.

Aplicando la técnica “paso por paso”, Liudmila Ókuneva ha analizado exhaustivamente todas las peripecias de la primera y segunda vueltas (5 y 26 de octubre de 2014) de las elecciones presidenciales en Brasil. En su transcurso se decidía: ¿Quedaría o no en la cumbre del poder la presidenta actual, representante del Partido de los Trabajadores (PT) de izquierda Dilma Rousseff, o sería desplazada de su puesto por uno de los líderes del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) de centroizquierda Aécio Neves. Los resultados de la segunda vuelta quedaron casi en paridad: Dilma Rousseff obtuvo el 51,64% de votos, y Aécio Neves el 48,36%. La diferencia era mínima y evidenciaba una lucha agudísima y la confrontación de los partidos rivales. Lo mismo, a su vez, revelaba el creciente descontento de la “clase media” por la política del PT, que durante ya doce años (desde el año 2003) viene centrando su política social, principalmente, a la ayuda para las capas más pobres de la población. L. Ókuneva tiene toda la razón indicando que la presidenta Dilma Rousseff ya había enfrentado un verdadero desafío: la necesidad urgente de “recuperar la confianza del sector privado, mercados e inversores, incrementar drásticamente la competitividad de la producción brasileña, reducir la inflación” (pág. 68).

En el apartado escrito por Naílya Yákovleva, se investigan así llamadas “elecciones primarias” del 14 de agosto de 2011 en Argentina, así como las elecciones generales del 23 de octubre de 2011 en este país, en cuyo transcurso se elegían también al presidente y vicepresidente de la República, al final de las cuales la presidenta vigente de Argentina Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011) fue triunfalmente reelegida para el segundo período presidencial al recibir el 54,11% de votos. N. Yákovleva ha

analizado de manera brillante las causas y así llamadas “reservas ocultas” de este triunfo, las cuales se asemejan mucho con las que se aplican con éxito en Brasil. Según la investigadora, una de las razones principales del nivel de esta altura de apoyo al gobierno argentino radica en la política social populista de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner que se reducía a la distribución de subsidios estatales, desembolsos de ayuda directa en efectivo a la población de pocos ingresos, mantenimiento de las tarifas bajas por servicios públicos de viviendas, así como una serie de los programas sociales estatales bajo la consigna “Para Todos” (pág. 89-91).

Un caso más espectacular del libro, objeto de la presente reseña, es la preparación y desarrollo de las elecciones presidenciales del 7 de octubre de 2012 en Venezuela. Con este ejemplo nuestro mejor especialista nacional en historia de Venezuela contemporánea Emil Dabagián mostró convincentemente las premisas de un triunfo electoral ordinario del presidente de este país Hugo Chávez. Las elecciones del año 2012 culminaron con la cuarta reelección consecutiva (desde el año 1998) de Hugo Chávez al puesto de presidente del país por el siguiente período de seis años. Eso se hizo posible solo gracias a la adopción de una enmienda especial a la Constitución de Venezuela iniciada por Hugo Chávez mismo. Hay que dar razón a E. Dabagián en que el resultado de votación en las elecciones presidenciales de 2012 simplemente no hubiera podido ser diferente ya que un número considerable de los votantes venezolanos de extrema pobreza, receptores de diferente tipo de ayuda estatal, veían en Hugo Chávez un benefactor que les había sido dado desde arriba, más no un presidente y menos un candidato sino “un impecable líder religioso” (pág.147).

Debido al fallecimiento del presidente Hugo Chávez, al amparo de la Constitución vigente de Venezuela, el 14 de abril de 2013 las elecciones presidenciales extraordinarias fueron

celebradas en este país. El apartado del libro dedicado a estas elecciones fue preparado por Z. Iwanowski. Esta parte es una de las más interesantes e informativas del libro.

Los resultados de las elecciones del 14 de abril de 2013 mostraron la polarización tajante de la sociedad venezolana: la distancia entre los principales rivales, el sucesor oficial de Hugo Chávez, Nicolás Maduro y el líder de la oposición Henrique Capriles, fue solo el 1,5% (respectivamente, el 50,61 и el 49,12% de los votos). En comparación con las elecciones del 7 de octubre de 2012, los partidarios de Hugo Chavez perdieron apoyo de casi 700 mil de sus electores. Hay que acordarse con Z. Iwanowski de que Venezuela de hoy (y en nuestra opinión, la mayoría de los países donde el poder tienen los políticos populistas de izquierda) está caracterizada por la extrema polarización y “estratificación vertical” de la población “dividida” en dos partes casi iguales. Esta línea divisoria está partiendo a la sociedad tanto según nivel de ingresos, como según su actitud hacia la política social del gobierno, y en caso de Venezuela según los resultados del gobierno de Hugo Chávez (pág.152). En cuanto a las causas de la creciente crítica de la “herencia” de Hugo Chávez por parte de la oposición venezolana, éstas tienen su origen en la situación socioeconómica grave en este país de hoy, en alto nivel de inflación, escasez de bienes y servicios, así como en el crecimiento veloz de la delincuencia. Salta a la vista el carácter conflictivo de un modelo semejante de la “regulación estatal”, donde los gastos presupuestales son demasiado altos, mientras que las posibilidades de su reposición, en las condiciones del conflicto permanente entre el Estado y el negocio, están limitadas.

La disconformidad de la oposición se debe también a otros factores: “la transformación de las fuerzas armadas en uno de los pilares del régimen existente, creación de los destacamentos de milicia popular progubernamental y otras formaciones sociales

paramilitares, cuyos efectivos superaron 120 mil voluntarios (pág.154). Se mantiene la profunda disensión de la sociedad venezolana con respecto a la política del sucesor de Hugo Chávez, Nicolás Maduro (pág.166).

En nuestra opinión, el modelo más favorable en condiciones de la región latinoamericana podría ser un modelo estatal *que combine armónicamente los elementos del centrismo derecho e izquierdo*: economía del mercado; tal protección social de los trabajadores que por su calidad corresponda a la eficiencia de la economía; solución pacífica de cualesquier conflictos laborales y sociales.

Concluyendo la presente reseña, quisiera recalcar una vez más que los colaboradores del ILA han publicado dos libros muy ricos tanto respecto a los hechos como a las conclusiones generales. No me cabe duda, que estos libros serán de utilidad para todos aquellos a quienes hoy les interesa y fascina América Latina. Siendo el número de estas personas en Rusia cada vez mayor.

Olga N. Dokucháeva

*Ph.D., profesora de la Facultad de Historia
de la Universidad Estatal de Moscú LOMONÓSOV*